

Poemas inéditos de Tomás Segovia

A veces pienso desoladamente
Que es en la vida misma
Es en su limpia página
Donde se me derrama el borrón de la muerte
Pero miro allá abajo
Donde luce el frescor recién vertido
En el cuenco frugal de la mañana
A los perros nerviosamente alegres
Que en mi lugar y en nombre mío
Retozan entre sí
Tan exhibicionistamente vivos
Y sé que hay todavía cosas
Que hay que aprender a poner en su sitio.

21 sep 08

Lo único que siempre he sabido hacer bien
No es hacer
Es no mover un músculo
Dejar quieta la lengua
Cuidarme mucho de no ir a hacer ruido
De que no se me escape un gongorismo
Quedarme inmóvil para no estorbar
Y dejar que se vaya hinchando
Enriqueciendo impacientando
Algo que sin remedio va a decirse
Y que revienta al fin trayendo entre nosotros
Con emoción pero sin susto
Y por supuesto silenciosamente
Una innegable detonación de luz.

21 sep 08

Lo que quisiera yo es subirme a las ramas

Y sin que lo notaran
Meterme entre las hojas más menudas
Para espiar lo que se están diciendo
Entre sí tan en secreto
Y llevármelo a casa en la memoria
Para decírmelo a mí mismo luego
Con picardía pero sin malicia.

21 sep 08

A lo lejos la noche masculla su tormenta
Esa pululación de tenues fogonazos
Y ese apagado desgranar de truenos
Visiblemente traman alcanzarnos
La tormenta galopa hacia nosotros
Con lentitud de sueño
Y tal vez se desmaye antes de haber llegado
Pero cómo negar si nos alcanza
Que mientras dura su impulsivo abrazo
Es también ella una gran casa
En la que caben nuestras casas.

Noche del 21 al 22 sep 08